

## CULTURA Y ESPECTÁCULOS

## Entrevista | Juan José S. Badiola

HISTORIADOR



DANIEL

Sánchez Badiola analiza la historia y personalidad de La Robla

## «Toda historia es local y universal a la vez»

Este investigador acaba de publicar la exhaustiva obra «Alba y Fenar. Orígenes históricos de la comarca de La Robla»

**E. Gancedo**  
LEÓN

■ El historiador roblano Juan José Sánchez Badiola culmina con *Alba y Fenar. Orígenes históricos de la comarca de La Robla* la larga serie de estudios y publicaciones relacionadas con su patria chica que ha venido elaborando desde hace tres décadas. Historia, economía, sociedad, lengua... todo está en este nuevo volumen, editado por el Instituto Leonés de Cultura.

—Es algo muy leonés este género de libros sobre pueblos o sobre comarcas, ¿verdad?

—Sí, lo hay en otros sitios, claro, pero parece un fenómeno muy típico de León. Este libro mío de alguna manera renueva el género, porque creo que es muy riguroso, muy estructurado, centrado sobre todo en explicar lo que han venido siendo estos pueblos a lo largo del tiempo.

—Pero en el que no sólo analiza aspectos históricos...

—De entre todos los capítulos el que más peso tiene es el histórico. También hay aportaciones en etnografía, dado lo irrecuperables o ilocalizables que son muchos de sus elementos en esta zona. Hay un gran vacío en cuanto a costumbres, tradiciones, dialecto... hubo una gran destrucción de todo ello y aún hoy se valora muy poco.

—Hace sorprendentes aportaciones en cuanto a la variante del leonés local.

—Al tratarse de una comarca industrial, se deterioró mucho el habla propia y ha habido muy pocos estudios sobre ella. Tiene todos los rasgos del leonés pero algunas peculiaridades. Hay patrimonialización fuerte de l- inicial, pero ya sin el sonido antiguo, que sólo se oye a los viejos, los jóvenes lo han sustituido por la ch castellana (*chombu, chumbre, chingua*). O, por ejemplo, que los

diptongos en -ou se convierten en -oi (*soito, boiza*).

—¿Por qué esta comarca no ha puesto en valor su lengua, su arquitectura popular y otras señas de identidad?

—Creo que parte del problema ha estado en la dificultad de la burguesía local por consolidarse. Pero es que su propia cabecera, La Robla, tampoco llegó a consolidarse nunca, por su cercanía a León, por la emigración brutal que sufrió... Y esa puesta en valor de la que hablas es fruto de la ecuación *cultura+sensibilidad+dinero* y de una masa crítica que no ha existido. La comarca tuvo ejemplos de arquitectura industrial, modernista, pero casi todo se ha perdido.

—¿Cómo ve el futuro de La Robla?

—Mantendrá su papel de cabecera comarcal de tipo medio; hay que tener en cuenta que cada vez tendrán más importancia las *macromunicipios* o cabeceras comarcales muy subsidiarias de León.

—¿Pueden convivir los testigos del pasado con las necesidades urbanísticas actuales?

—Sí, siempre hay posibilidad de solución, la presencia de un castillo no estorba el desarrollo de una cantera. Pero sí hay que dotar de un contenido a estos elementos, que la gente sepa qué son, para qué sirvieron... También es verdad que lo que ayer era arquitectura tradicional hoy ha pasado a ser *patrimonio*, es decir, algo que hay que proteger, gestionar.

—¿Tuvo facilidades a la hora de editar el libro?

—Sí no es por el ILC no habría visto la luz, la verdad es que no ha tenido ningún apoyo local. Tenemos que reflexionar mucho sobre el valor de la historia local, que es universal a la vez, que es la nuestra.

Desde el domingo imparte clases magistrales en la Fundación Eutherpe

## Berganza: «No hay escasez de voces, existen malos docentes»

«El nivel es muy bueno y veo cómo mis alumnos progresan cada día», dice la artista

**Miguel Ángel Nepomuceno**  
LEÓN

■ De auténtico lujo pueden calificarse las clases magistrales que la mezzosoprano madrileña Teresa Berganza imparte en la Fundación Eutherpe desde el pasado domingo a trece alumnos seleccionados y a 35 oyentes, venidos desde distintos países con el objetivo único de estudiar y perfeccionarse al lado de la excelsa cantante.

«No me lo puedo creer —decía una de sus alumnas pugnando por contener las lágrimas—. Que yo esté al lado de Teresa Berganza mientras ella me anima, me corrige, me apoya y me enseña a respirar, a emitir mi voz con claridad y sin esfuerzo, eso es algo que jamás olvidaré».

Otra alumna, llegada de Francia, nos hacía partícipes de ese momento mágico en el que la mejor mezzosoprano de la historia dedicaba una hora entera a corregir una mala emisión y quitarle el miedo escénico que la agarrotaba y la impedía colocar su voz sin esfuerzo y con naturalidad. «Es impresionante —manifestaba con una admiración sin límites— cómo con dos consejos y unas cuantas correcciones una cosa que parecía imposible es ahora lo más natural del mundo. Teresa es fantástica. Se pone en el lugar del alumno, le coge la mano y la coloca sobre su abdomen para que vea cómo se respira, cómo hay que colocar la columna de aire, dónde hay que hacer la apoyatura. ¡Qué maravilla! Y pensar que esto se hace en León cuando en otras ciudades estarían deseando tener una *master class* como éstas...»

«Ahora —dice la presidenta de Eutherpe Margarita Morais—, tal vez no nos damos cuenta del privilegio que es tener a Teresa Bere-



La mezzosoprano, durante una de las clases junto a un alumno

ganza con nosotros, enseñándonos, porque esta ahí, tan cerca, pero con la perspectiva que da el paso del tiempo nos daremos cuenta de que es más que un sueño, es una suerte inmensa, impagable poder escuchar y ver a esta sensacional cantante».

**Buena técnica en León**

Sin embargo, para Berganza esto es tan normal como el respirar. «No podría estar sin dar clases, sin mis alumnos a los que quiero con locura, sé que ellos también me quieren a mí —señaló la mezzosoprano—. Luego dicen que hay crisis de voces, lo que hay es crisis de docentes. El nivel que tengo aquí en León es muy bueno y veo cómo mis alumnos progresan cada día, esto junto al hecho de ver corregidos algunos defectos que parecían insalvables me recompensa más que todo el es-

fuerzo que hago, que es mucho».

Teresa Berganza es fuego puro. Infatigable, se levanta, se acerca al alumno, le escucha, le hace colocar-se ante un espejo y le dice: «¡Mírate!, ves ese gesto que haces con la boca, pues por eso emites mal el sonido. Lo que tienes que hacer es respirar bien, dejando que el sonido fluya natural. No fuerces la voz...» y así una y otra vez. Teresa Berganza les corrige, le mima, les jalea y les regaña cuando ve que pueden dar más pero por algún motivo no lo hacen. «Son increíbles, pero me fascinan. Cantan cada vez mejor, pero... ¡Cuánto les cuesta a veces darse cuenta de sus errores». Y asegura emocionada que estos alumnos son «la sal de la vida y la alegría de la mía». Seguro que quien así sabe orar es escuchada.

A las 19.00 horas de hoy, un recital-clase dará por concluido el curso.

## Merino: «Sólo los ignorantes minusvaloran el cuento»

EFE | ÁVILA

■ El escritor leonés José María Merino afirmó ayer en Ávila que el género de los cuentos es minusvalorado por los «ignorantes», porque «tal vez» resulte «más difícil de leer que una novela normal».

Merino realizó estas declaraciones poco antes de inaugurar el ciclo *Cuéntame un cuento*. «El cuento es un género de síntesis, que requiere colaboración del lector y que éste afine a la hora de leerlo», argumentó el leonés antes de considerar que existe «un problema de formación

de lectores», si bien, precisó que «la gente que entiende de literatura, sí valora el cuento».

Respecto a la tradición de cuentistas que existe en León, entre los que figuran Antonio Pereira o Luis Mateo Díez, Merino recordó que la tradición oral en esa región fue «muy fuerte durante muchos años». «Hasta que llegó la televisión había narradores orales, a la gente le gustaba reunirse a contar cosas. Además, la gente se pasaba los inviernos debajo de la nieve contando historias, porque no había

ni radio», explicó, para indicar que «algo de eso», su generación «todavía lo percibió». «Eso, de algún modo, a los escritores leoneses nos ha tocado de cerca», apuntó, tras recordar cómo su abuelo contaba «historias estupendas».

Desde su punto de vista, los ingredientes básicos que debe tener un buen cuento son: «Tiene que moverse, no puede ser algo estático; tiene que ser verosímil, aunque sea fantástico, y tiene que mantener el interés hasta el final».

Respecto a sus proyectos inmediatos, dijo tener terminado un libro de cuentos y una novela, que podría ser presentada «a principios de año», por lo que señaló estar de «posparto».